

3600042

Mayora / Páginas históricas

Por el Conde San Juan de Jaruco

El gran ingeniero Albear, constructor del canal de Vento

EL gran ingeniero militar cubano, don Francisco José de Albear y Fernández de Lara, nacido en la fortaleza del Morro el 11 de enero de 1816, es una de las figuras más destacadas de nuestra historia colonial.

Albear alcanzó el grado de brigadier del Real Cuerpo de Ingenieros, y fué profesor de la Academia Militar de Guadalajara, ingeniero de la Junta de Fomento y director de las Obras Públicas de la Isla de Cuba, y constructor del canal de su nombre, en La Habana. Sus trabajos fueron premiados en las Exposiciones de Filadelfia y París, los años 1876 y 78.

Además, fué presidente de la Sección de Ciencias Físicas y Naturales, miembro de la Sociedad Científica de Bruselas, fundador de la Sociedad Geográfica de España, miembro Corresponsal de la Academia de Ciencias de Madrid, y de otras instituciones extranjeras; socio de mérito del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba, miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana y condecorado con numerosas cruces y medallas.

Siendo el conde de Villanueva, intendente de la Real Hacienda de La Habana, propuso al capitán general de la Isla de Cuba, el 26 de junio de 1827, la construcción en esta ciudad de un acueducto de hierro en sustitución de la Zanja Real, que partiendo del lugar conocido por el "Usillo", conduciría las aguas hasta esta capital. Aceptada la proposición de Villanueva, fué colocada la primera piedra del nuevo acueducto, que recibió el nombre de "Fernando VII", el 3 de mayo de 1832, siendo terminadas las obras el año 1835.

Muy poco tiempo se utilizó el "Acueducto de Don Fernando VII", pues el rápido aumento de la población de La Habana lo hi-

zo muy deficiente, por lo que por Real orden de 5 de octubre de 1853 se comunicó al Ayuntamiento de La Habana, que se había aprobado el proyecto presentado por el ingeniero militar don Francisco José de Albear y Fernández de Lara, que consistía en la conducción de las aguas desde los manantiales de Vento hasta esta capital, con arreglo al primer plano trazado por el propio Albear en 1852, del grupo de manantiales que el referido ingeniero realizó personalmente dándole los nombres de Londres, París y Madrid, en su estado virgen, mucho antes de proyectar la taza que los reúne. (Este plano fué donado por el distinguido ingeniero Enrique J. Montouliou y de la Torre, a la Sociedad Cubana de Ingenieros de La Habana).

La obra del "Acueducto de Vento o de Isabel II" más conocido por el "Canal de Albear", duró su construcción algo más de seis años terminándose el 23 de enero de 1893, y según aparece en una Memoria que se publicó en 1856, La Habana participaría de ciento dos mil metros cúbicos diarios de agua, por lo que calculando la población en 300,000 habitantes, corresponderían a setenta litros per cápita.

Falleció en La Habana el ingeniero Albear el 23 de octubre de 1887, y en la plazoleta que lleva su nombre, se encuentra su estatua que lo representa de tamaño natural.

Albear no era un militar de "Cuchara", sino que procedía de la casa solariega de su nombre, que tenía su asiento en San Miguel de las Aras, en la vecindad de Trasmiera, Montañas de Burgos. También tuvieron los Albear otra casa solariega en el lugar de Ogorio, Valle de Ruesga, en las referidas Montañas, y a mediados del siglo XVIII aparecen muchos miembros de este linaje estableci-

dos en el lugar de Marrón, partido judicial de Laredo, en Santander, de donde pasó uno de ellos a la Isla de Cuba, dando origen a una noble y dilatada descendencia entre la cual se encontraba:

Don Francisco José de Albear y Velarde, que fué poseedor del mayorazgo de su casa, Molinos de Castañeda. Casó dos veces: la primera, con doña Rosa Palacio Velasco y Santiago; y la segunda, con doña María Josefa de Somarriba y Ruiseco, naciendo de esta última unión:

Don Pedro de Albear y Somarriba, natural de Laredo, que fué coronel de caballería de milicias de la plaza de La Habana. Casó dos veces en Cuba: la primera, con doña Rita de Jesús Martínez y de la Paz; y la segunda, con doña Bernarda Josefa Jacott y Martínez-Heto, III condesa de Pozos Dulces, con la que tuvo varios hijos.

Del primer matrimonio de don Francisco José de Albear y Velarde, con doña Rosa Palacio Velasco y Santiago, nació:

Don Francisco Antonio de Albear y Palacio, natural de Marrón, en Santander, que pasó a la Isla de Cuba, donde fué Tesorero oficial real, administrador general de Rentas, en Santiago de Cuba, comisario de guerra, teniente gobernador de Trinidad y Sancti Spiritus, y ayudante de Dragones del capitán general don Juan de Prado y Malleza, gobernador de la Isla de Cuba, cuando ocurrió la toma de la plaza de La Habana por los ingleses, en 1762. Casó con doña María Teresa Hernández y Díaz, y tuvieron entre otros hijos: a Juana María, que casó con don Juan María Herrera D'Avila y Rafellini, jefe de escuadra de la Real Armada; a Andrés Antonio, que fué ayudante mayor del regimiento de Dragones de la plaza de La Habana; a Ramón León, que casó con doña Antonia Vázquez y Ramos, y a

Don Francisco José de Albear y Hernández, natural de La Habana, que fué coronel de infantería, comandante de las fortalezas de Jagua, en Cienfuegos, de San Severino, en Matanzas; del Príncipe y del Morro, en La Habana, gobernador militar de Matanzas,

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

subdelegado de la Real Hacienda, y de la Superintendencia y Dirección General de la Factoría de Tabacos de La Habana. Falleció en esta ciudad el 28 de abril de 1823, y fué sepultado en la bóveda de los Beneméritos de la patria. Casó en Trinidad con doña Micaela Fernández de Lara y Pérez de Vargas, de la casa de los marqueses de Castellón, y tuvieron por hijos: a Micaela, a Teresa, a Isabel, a Rudesinda, a Mercedes, a Felicia y a Francisco José de Albear y Fernández de Lara. De los cuales:

1. Doña Isabel de Albear y Fernández de Lara, casó con don José de Acosta, brigadier de los Reales Ejércitos, que en 1836 fué nombrado jefe de la Caballería en la columna pacificadora de la provincia de Santiago de Cuba, que envió el capitán general Tacon contra el general Lorenzo que se había alzado en armas contra el Gobierno absoluto establecido en España, proclamando el régimen Constitucional.

2. Doña Mercedes de Albear y Fernández de Lara, casó con don Juan Garcen Saint-Just y Martínez de Andino, brigadier de infantería, comandante general de la provincia de Málaga.

3. Doña Felicia de Albear y Fernández de Lara, Dama Noble de la Reina María Lisa, obtuvo por Real decreto de 14 de julio de 1855 el título de vizcondesa de Casa-González, y por otro Real decreto de la misma fecha, el de Condesa de San Félix, en consideración principalmente a los méritos contraídos por su hermano el brigadier don Francisco José, ingeniero militar, constructor del Canal de Vento, en La Habana. Casó dos veces: la primera, con don Ramón González de Horzola, diputado a Cortes; y la segunda, con don Manuel de León Moncasi, magistrado de la Sala de Justicia del Consejo Supremo de la Guerra. Al fallecimiento de doña Felicia, el condado de San Félix fué sacado primeramente por don Manuel de Albear y Ramírez de Arellano, y después por don Cayetano, hermano de este último, como descendientes de don Ramón de León Albear y Hernández, tío carnal de doña Felicia de Albear y Fernández de Lara, primera condesa de San Félix.

4. Don Francisco José de Albear y Fernández de Lara, el famoso ingeniero militar, casó dos veces: la primera, con doña María Josefa García y Leozano, natural de Alcalá la Real; y la segunda, con su sobrina doña Orosia Saint-Just y Albear. Con la primera tuvo por hijos: a Micaela, a Dolores, a Carmen, a Pilar, a Felicia, a Miguel y a Francisco de Albear y García; y con su segunda mujer: a Orosia, a Esperanza, a Mercedes, a Enrique, a Rafael y a Juan Francisco de Albear y Saint-Just. De los cuales:

Don Juan Francisco de Albear Saint-Just, fué abogado y catedrático de la Universidad de La Habana. Casó con doña Dolores de Zúñiga y Ramírez de Arellano, y tuvieron por hijos: a Angel y a Juan de Albear y Zúñiga, este último, es ingeniero y está casado con doña María Teresa Armenteros y Demestre.

Es indudable que la construcción del Canal de Vento fué una de las obras más útiles que España nos legó. Hecho con toda probidad por un distinguido ingeniero militar cubano, continúa surtiéndonos de agua a pesar de haber sido hecho solamente para una población de trescientos mil habitantes.

Armas de la familia Albear: escudo cuartelado; en el primer cuartel, en campo de sinople, una torre de plata. En el segundo cuartel, también de sinople, un puente de plata con sus almenas, y debajo, ondas de agua azules y blancas. En el tercer cuartel, en campo de plata, una encina verde con su fruto, y atado a ella, un lebre natural delante del tronco, con cadena de su color. En el cuarto cuartel, tres flores de lis, en campo de gules.

Am, mayo 24/53